

en breve



Número 35 / enero de 2013

“COMPROMISOS PÚBLICOS VS. PRIVADOS: EL EFECTO DE ETIQUETAS Y CLASIFICACIÓN DE CUENTAS MENTALES EN EL COMPORTAMIENTO DE AHORRADORES DE BAJOS INGRESOS EN COLOMBIA”*

LUZ MAGDALENA SALAS

Dentro de la iniciativa Todas Cuentan, proyecto financiado por el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC) de Canadá y ejecutado por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, junto con el Instituto de Estudios Peruanos y la Fundación Capital, y apoyado por la Fundación Ford y el IDRC de Canadá, se propuso una evaluación los Grupos de Ahorro y Crédito Local de Colombia. Esta evaluación, a cargo de Luz Magdalena Salas y con apoyo de IED Iniciativas Empresariales de Desarrollo Microfinanzas y Corporación Vital busca encontrar el efecto de distintas estrategias innovadoras de incentivos al ahorro sobre las decisiones de ahorro e inversión de los participantes, con el fin de aportar insumos para la formulación de políticas de promoción del ahorro.

* Este documento está disponible en Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

RESUMEN

Este proyecto diseña e implementa un Ensayo de Control Aleatorio (ECA) para estudiar si las estrategias innovadoras de incentivos al ahorro aplicadas al programa Grupos de Ahorro y Crédito Local (GACL) conduce a cambios en las decisiones de ahorro e inversión y otros comportamientos de personas pobres que participan en UNIDOS, la iniciativa más grande de lucha contra la pobreza en Colombia.

Los participantes del programa crean un fondo al que aportan con sus ahorros de manera periódica y lo utilizan para pedir créditos. Esta metodología fomenta el ahorro y el crédito pero no define una meta específica para los ahorros. Motivado por la hipótesis de Economía del Comportamiento,

el ECA explora cómo al definir metas específicas de ahorro, de manera explícita (pública) o implícita (privada), los individuos llegan a con compromisos previamente establecidos, aumentar el ahorro y usar servicios financieros de manera más efectiva, de tal forma que logran aumentar sus ingresos y mejorar su condición de vida. Cada meta de ahorro define una cuenta mental (*mental account*) para cada individuo. Esta meta sirve como compromiso para enfrentar problemas de autocontrol asociados con la toma de decisiones intertemporal.

El ECA asignó aleatoriamente 136 nuevos GACL para dos grupos de tratamientos y uno de control. De julio a noviembre de 2011, la línea de base recolectó información de 664 miembros de GACL y de 142 individuos no ahorradores. Se realizó una intervención para recordar los compromisos de ahorro. Después de liquidar el fondo se realizó una encuesta de seguimiento para medir posibles cambios en el comportamiento de las personas que participaron en las intervenciones. El proyecto utiliza lecciones teóricas recientes y aplica estrategias experimentales rigurosas en campo para comprobar la teoría y mejorar el impacto de programas sociales de gran escala en países pobres. El ECA contribuye al estudio de cómo diferentes estrategias de *mental accounting* afectan las decisiones de los individuos y expande el conocimiento en el área de Economía del Comportamiento y Microfinanzas.

MOTIVACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Estudios recientes muestran que los hogares pobres utilizan servicios financieros informales como medio para suavizar el consumo, iniciar negocios o actividades productivas, adquirir bienes durables y financiar eventos y celebraciones. Collins y otros autores (2009) encuentran que una proporción relativamente grande de los ingresos de hogares pobres en Bangladesh, India y Sudáfrica fluyen a través de productos financieros. Los hogares pobres utilizan diferentes productos

de ahorro informal (recaudadores de depósitos, activos físicos), pero no son adecuados. Ahorrar a través de la compra de animales o bienes durables puede ser muy riesgoso porque pueden morir o deteriorarse, en cuyo caso se pierden los ahorros. Por otro lado, con frecuencia, el retorno real es negativo. En el caso de depósitos, el interés es normalmente cero y en algunos casos, los beneficiarios pagan cuotas o primas para guardar sus depósitos (Ashraf *et al.* 2006). En otros casos, las personas piden préstamos para poder cumplir con los depósitos en cuentas de ahorros o grupos de ahorro con cuota fija.¹

La contratación financiera informal es común en países en desarrollo, en donde la oferta de productos financieros es limitada. Los hogares pobres ahorran pequeñas cantidades de dinero en efectivo, que resultan costosas de recolectar para los proveedores formales, situación que hace poco eficiente el uso de productos financieros entre esta población y limita su capacidad para manejar y acumular activos. Incluso si se ofrecieran cuentas bancarias u otros productos financieros formales, sería muy costoso depositar los ahorros para estas personas. Las sucursales bancarias normalmente están ubicadas lejos de sus viviendas o lugares de trabajo, por lo general en áreas rurales, en donde los costos de transporte son muchas veces más altos que los montos a depositar. Los altos costos de transacción y seguimiento comparados con el tamaño de las transacciones han llevado a reducir tanto oferta como demanda por servicios financieros formales y han convertido su acceso en muy costoso (Karlán y Morduch, 2009; Dupas y Robinson, 2010).

Además, el manejo de productos financieros es difícil para estas personas porque, en general, carecen de voluntad para armonizar decisiones del presente y del futuro. Decisiones con una di-

1. Práctica común en Spandana, IMF que provee servicios financieros a mujeres en barrios pobres de India. Banerjee y Duflo (2011), p 196-197.



mención temporal requieren acciones inmediatas costosas que las personas posponen, lo que lleva a resultados sub-óptimos.² Este es el caso de los ahorros. Las personas saben que el costo de reducir el consumo de bienes innecesarios hoy lleva a beneficios futuros. Sin embargo, el costo asociado a la disminución del consumo actual es muchas veces mayor al valor asignado al beneficio de ahorrar para el futuro. Esto es particularmente cierto para personas con ingresos limitados o inestables, que gastan desproporcionadamente una mayor parte de sus ingresos en el consumo de bienes innecesarios y para quienes ahorrar es más difícil.³

Esto revela una demanda potencial de productos de promoción del ahorro (commitment products) para clientes con preferencias en el tiempo inconsistentes,⁴ especialmente diseñados para aumentar el acceso de los pobres al mercado financiero. La expansión financiera ayudará a esta población a incrementar el ahorro e inversión en actividades productivas, acceder a nuevas oportunidades de generación de ingresos y, en general, a mejorar su calidad de vida.⁵

Algunos experimentos en campo sugieren que incluir productos de promoción al ahorro, simples y de bajo costo, en servicios financieros existentes puede tener impactos muy significativos. Algunos indican que los individuos encuentran valiosa

y práctica la creación de cuentas mentales como mecanismo para limitar su propia conducta (Thaler 1980, Mullainathan 2006, Thaler y Sunstein 2009). Asimismo, cambios relativos en la forma en cómo se enmarcan las decisiones de ahorro puede tener impactos reveladores en la tasa de ahorro (Bertrand *et al.* 2005, 2006, Karlan *et al.* 2009, 2011; Dupas y Robinson 2010). Las personas ahorran más cuando ahorran por un propósito declarado (Thaler y Benartzi 2004, Kast y Pomeranz 2009, Bryan y Karlan 2010).

El diseño experimental propuesto estudia si al categorizar o etiquetar cuentas mentales a través de la definición de propósitos para el ahorro en un contexto social se obtienen tasas de ahorro más altas y un mayor cumplimiento de dichas metas en comparación con hacerlo de manera individual (o privada). El compromiso público crea acuerdos implícitos que pueden afectar e incluso cambiar el comportamiento de algunos miembros del grupo (Fehr y Gächter, 1999, 2000; Fehr y Fischbacher, 2002; Carpenter *et al.* 2010).

En Colombia se encontró recientemente que menos del 4 por ciento de mujeres pobres ahorra a través de entidades financieras. Sin embargo, si ahorran: el 72 por ciento ahorra de manera temporal, ya que usa esos fondos para “cubrir gastos del día a día”. Solo el 39 por ciento de las mujeres ahorra para el mediano y largo plazo.⁶ Programas como GACL forman parte de la estrategia de inclusión financiera y promoción de ahorro en el país. En 2010, el gobierno llevó a cabo un programa piloto con 6.873 participantes. El total de dinero acumulado fue cerca de 440 mil dólares, es decir, en promedio de 64 dólares por persona.

Esto muestra una vez más la importancia de pensar y diseñar nuevas alternativas de promoción del ahorro que disminuyan los costos de implementación y que mejoren los términos y uso de

2. Basu (2009) explica cómo diferentes tipos de personas con preferencias intertemporales inconsistentes pueden “renegociar” con ellos mismos para lograr un equilibrio diferente.

3. Banerjee y Mullainathan (2010) y Karlan (2010) discuten esto y sus implicaciones para acceder a productos de promoción al ahorro. Asimismo, Banerjee y Duflo (2011) muestran que las personas afirman gastar gran parte de sus ingresos en este tipo de bienes.

4. Bryan y otros (2010).

5. Dupas y Robinson (2010) encontraron que el acceso a cuentas de ahorro llevó a mayores inversiones productivas e ingresos entre mujeres microempresarias en Kenia.

6. Informe preliminar de impactos. Mujeres Ahorradoras, Familias en Acción.

servicios que se ofrecen actualmente. La innovación en estos productos permitirá incrementar la inclusión financiera de la población vulnerable y de esta manera proveerá estrategias de generación de ingresos y acumulación de activos más efectivas a menor costo que permitan combatir la pobreza.

OBJETIVO GENERAL

Evaluar el impacto de la implementación de productos innovadores de promoción del ahorro en la capacidad para manejar y acumular activos por parte de la población pobre que participa en los Grupos de Ahorro y Crédito Local (GACL) en Colombia, mediante una metodología de Ensayo de Control Aleatorio (ECA).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Evaluar el papel que juega el mental accounting en las decisiones de consumo, ahorro e inversión productiva de los individuos. Es decir, si al motivar a los individuos que participan en los GACL a definir una meta y plan de ahorro afecta su capacidad para manejar y acumular los fondos ahorrados.
2. Evaluar de qué manera la implementación de diferentes estrategias de *mental accounting* tiene efectos heterogéneos en el comportamiento de los individuos. En particular, si la categorización implícita (privada) *versus* la categorización explícita (pública) de compromisos de ahorro afecta la capacidad de cumplimiento de las metas establecidas al inicio del ciclo de ahorro, y si esto indica el uso más eficiente de instrumentos financieros entre la población pobre y pobre extrema.
3. Determinar el rol del uso de productos de incentivos y promoción al ahorro de bajo costo en la seguridad económica y el bienestar de la población pobre y vulnerable al mejorar la capacidad de enfrentarse a choques inesperados de ingreso, consumo, etcétera.

4. Analizar estrategias que permitan vincular a las personas de los GACL al sistema financiero formal, como por ejemplo la apertura de cuentas bancarias u otras formas de inclusión financiera formal, que contribuyan a la mejora de las condiciones de esta población y les permita superar su condición de pobreza en el futuro.

HIPÓTESIS

1. La tasa de ahorro promedio en los tratamientos público y privado es mayor que en el grupo de control.
2. Los individuos en el tratamiento privado tendrán un mayor cumplimiento de sus metas de ahorro que aquellos en el grupo de control.
3. En un contexto de cooperación, los ahorradores que participan en el tratamiento público tienen mayor probabilidad de cumplir con su meta y plan de ahorro que el grupo de control y el tratamiento privado.
4. Condicionados a las metas de ahorro e inversión, individuos en el tratamiento público cumplirán con mayor frecuencia con los compromisos inicialmente establecidos que individuos en los demás grupos experimentales y ahorrarán más.

DISEÑO DEL ESTUDIO E IMPLEMENTACIÓN

Se diseñó un experimento aleatorio para probar una predicción teórica simple sobre el comportamiento de los individuos que participan en grupos de ahorro en Colombia. Específicamente se comparará cambios en el comportamiento de las personas como consecuencia de crear una cuenta mental al definir el uso de los ahorros para un propósito específico, y si éste se intensifica cuando el entorno en donde se define tiene un componente social.

Para probar las hipótesis, se utiliza la expansión del programa GACL en Colombia. El programa convoca familias pobres a conformar fondos de



ahorro en donde sus miembros se reúnen frecuentemente a depositar sus ahorros en una caja de seguridad que ellos mismos guardan. El fondo, denominado “banco”, se alimenta con la compra de acciones por parte de sus miembros, quienes además, solicitan préstamos de corto plazo y bajo monto, a costos mucho más bajos de los que suelen adquirir en el sector informal.

Se asignaron de manera aleatoria nuevos GACL a dos grupos de tratamiento y uno de control en tres regiones del país: Norte (Bolívar), Pacífico (Chocó) y Centro (Cundi-Boyacá). El grupo de control solo recibió la metodología estándar de GACL. La asignación aleatoria siguió los parámetros de lotería básicos y el mecanismo de aleatorización fue *spot-randomization* en donde la asignación al tratamiento se hace al azar en el momento en que se van conformando los nuevos GACL en cada una de las tres regiones. Por ejemplo, si en Bolívar se conforman cinco nuevos GACL en una semana, se sortea el tipo de tratamiento que recibirá cada grupo (público, privado o control). El estatus de tratamiento se mantiene durante todo el desarrollo del experimento, de acuerdo a lo pactado con las instituciones operadoras del programa.

La unidad de aleatorización es el grupo de ahorro – GACL y la unidad de análisis es el individuo, por lo que a pesar de que la intervención se realiza a nivel grupal, los efectos de dicha intervención se medirán a nivel individual.

El trabajo de campo se realiza en tres etapas. En la primera etapa se hace el levantamiento de la línea de base y las intervenciones en los tratamientos. Esta etapa se realizó durante el segundo semestre de 2012. Una vez conformados los nuevos GACL, se seleccionaron cinco miembros de cada uno para realizar el levantamiento de la línea de base con el propósito de comparar las condiciones iniciales de los ahorradores con el impacto de la intervención. Luego se asignaron

los nuevos GACL a cada grupo experimental y se realizaron las intervenciones del tratamiento *público* y tratamiento *privado* en las que los individuos definieron explícita e implícitamente sus *cuentas mentales* y se comprometieron de manera pública (grupal) o privada (individual) a cumplir con esa meta.

En el tratamiento privado los participantes reciben un módulo adicional a la metodología de GACL en donde se discute y resalta la importancia del ahorro y las dificultades de comprometerse con un plan de ahorro. Además, se discute el rol de definir cuentas mentales y su importancia para el cumplimiento de los compromisos definidos previamente. Finalmente, cada miembro define un propósito y establece un plan quincenal de ahorro para sí mismo.

El tratamiento *público* tiene un módulo similar excepto que éste motiva a los ahorradores a definir un compromiso no solo con ellos mismos, sino con sus compañeros de grupo, de tal manera que se pueda explorar la posibilidad de que los compromisos grupales o públicos tengan impactos diferenciados en el comportamiento de las personas.

La segunda etapa del proyecto corresponde al seguimiento. Durante esta, se visita a los grupos de tratamiento para recordarles los compromisos o metas establecidas en la intervención inicial. Esta etapa se realizó antes de la liquidación del primer ciclo de ahorro de cada GACL. Una vez liquidado un GACL, se distribuyeron los fondos ahorrados; y se levantó la encuesta de seguimiento para verificar el uso de los ahorros, el acceso a préstamos, cambios en tendencias de consumo al interior del hogar y otras variables para medir impactos después de la intervención.

La tercera etapa es la de análisis. Se estimarán los impactos y se evaluarán las hipótesis propuestas utilizando la información de la línea de base y del

seguimiento. Además, se utilizarán datos administrativos de la entidad operadora del programa, la cual recoge información de ahorros, préstamos y sanciones de cada individuo en cada reunión del GACL, que serán usados para corroborar y complementar la información recogida en las encuestas de hogares.

El análisis cuantitativo se complementará con información cualitativa a través del desarrollo de grupos focales, con el objetivo de analizar con mayor profundidad algunos de los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo. Se espera conocer la percepción de las personas que participan en los GACL sobre el rol de la definición de metas de ahorro y su impacto en el comportamiento de los individuos; su participación en actividades comunitarias y el papel que juega la definición de metas de manera individual *versus* la manera grupal. Es decir, se indagará sobre su percepción sobre posibles cambios en su comportamiento como resultado de exponer al público (sus compañeros de grupo, quienes a su vez son familiares o vecinos, en su mayoría) sus metas y planes de ahorro.

También se examinará su apreciación sobre el uso de otros instrumentos financieros a su alcance y la pertinencia de su vinculación al sistema financie-

ro formal a través de la apertura de cuentas bancarias que estimulen el ahorro pero que también promuevan el uso de otros servicios financieros en el futuro. Se evaluará de qué manera creen que el ahorro contribuirá a la seguridad económica de sus hogares y de qué manera el acceso al ahorro y otros instrumentos financieros permitirá desarrollar inversiones productivas, mayor acceso a la educación, mejores oportunidades de trabajo, mejor vivienda, etcétera, de tal manera que logren mejorar su calidad de vida y combatir la pobreza.

CONTRIBUCIÓN A LA APLICACIÓN DE POLÍTICAS

Los resultados del ECA proveerán información valiosa para los administradores del programa "Grupos de Ahorro y Crédito Local", de la Red UNIDOS y para formuladores de políticas involucrados en el diseño e implementación de productos de promoción del ahorro (commitment-savings products). Mayor disponibilidad y acceso a estos y otros productos financieros contribuye a aumentar el ahorro, el acceso al crédito y mejorar la educación financiera entre los hogares pobres. Sin acceso a servicios financieros, los hogares pobres no podrán acumular activos o enfrentarse a choques inesperados, ni serán capaces de generar ingresos para superar la pobreza en el futuro.

Luz Magdalena Salas,
City University of New York, Fedesarrollo

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá – IDRC



El contenido del presente documento puede ser utilizado siempre y cuando se cite la fuente.